

La igualdad en el centro de la escena. Notas de investigación sobre el Plan FinEs2.

Crego, María Laura: CIMeCS-IdIHCS-UNLP-CONICET

mlauracrego@gmail.com

González, Federico Martín: CEIL-CONICET

federicomartin.gon@gmail.com

Presentación

El Plan de Finalización de Estudios Secundarios (Plan FinEs2) es una política nacional, gestionada por las provincias, que tiene como objetivo garantizar la terminalidad de la educación secundaria a aquellos jóvenes y adultos que por distintos motivos no la han finalizado. En otras palabras, es una variación del formato escolar cuyo propósito es aportar al cumplimiento efectivo del derecho a la educación secundaria¹.

El FinEs2, como otros espacios educativos, aparece muchas veces en los medios de comunicación y en el sentido común, sospechados de toda legitimidad y valor. Aparecen así argumentos que rondan la idea del “facilismo” y “los títulos express”² entre los que se deja entrever el discurso meritocrático característico de las evaluaciones de calidad educativa. Al mismo tiempo, la matrícula del Plan FinEs2 en la ciudad de La Plata se encuentra en permanente crecimiento, lo cual exige poner la lupa sobre lo que allí acontece. En este marco, nuestras líneas de investigación abocadas a temas de educación, trabajo y desigualdad, arrojan una serie de reflexiones que entendemos es preciso poner en juego a la hora de (re)pensar la escuela secundaria en cualquiera de sus formatos. Y decimos en cualquiera de sus formatos porque lo que está en cuestión es el derecho a la educación, sus protagonistas: sujetos de derecho reconocidos como tales y la educación como un derecho social cuyo cumplimiento es un signo de justicia.

En resonancia con esto nos proponemos compartir notas que se desprenden de conversaciones con docentes y observaciones en las sedes de estudio del Plan FinEs2 de la ciudad de La Plata. Partimos desde la perspectiva de la sociología de la experiencia (Dubet y Martuccelli, 1997) ya que posibilita dar cuenta de los actores, voces y sensaciones que hacen a una experiencia educativa y las potencialidades de ésta de alterar los horizontes, las estructuras de oportunidades, materiales y simbólicas de los sujetos. A continuación presentamos dos notas, seleccionadas entre otras, en tanto

¹ Puede encontrarse un desarrollo más exhaustivo de la política desde la dimensión y sus características en tanto política de terminalidad educativa en otros trabajos como Crego, ML y González, FM (2015) Huellas de la experiencia. El Plan FinEs2, jóvenes, educación y trabajo. En Redondo P y Martinis, P “*Inventar lo (im)posible. Experiencias pedagógicas entre dos orillas*. Editorial La Crujía. Buenos Aires.

² A modo ilustrativo de esto pueden observarse las siguientes notas periodísticas: <http://www.infobae.com/2014/04/14/1557324-la-estrategia-del-gobierno-es-generar-un-ejercito-analfabetos-funcionales-titulo-secundario>; http://www.clarin.com/educacion/Secundaria-recibe-titulo-expres_0_1115888407.html; <http://www.lanacion.com.ar/1729470-esfuerzo-y-merito-motores-de-la-calidad-educativa>

contribuyen a la comprensión de la experiencia del Plan FinEs2. Con eso esperamos aportar, a la discusión necesaria acerca de la educación que queremos, que no puede pensarse indisolublemente de la preocupación y el compromiso por la igualdad y el reparto de lo común.

Nota 1: Las voces de los docentes del Plan: “es la escuela la que tiene una segunda oportunidad”

Los docentes con los que conversamos son en su totalidad jóvenes, estudiantes avanzados de distintas disciplinas que encuentran en el FinEs2 su primera experiencia docente –muchas veces combinada con cargos en escuelas secundarias formales-. Todas las conversaciones tuvieron en común la sensibilidad, no excluyente de una mirada crítica, con la que los docentes leían y ponían en palabras la experiencia del Plan FinEs2. A su vez, en todas ellas hubo tres elementos recurrentes que aquí queremos compartir en tanto habilitan preguntas a las que atender.

En primer lugar, los estudiantes aparecen rápidamente en el relato de los docentes y se instalan como columna vertebral del diálogo. Permanentemente hacen referencia a charlas con los alumnos, afirman conocerlos y reconocen sus problemáticas, sus familias, sus historias, su barrio: “yo sé *dónde estoy trabajando*” afirma una y otra vez Mariela, profesora de Políticas Públicas. Este conocer supone reconocer las trayectorias escolares de los estudiantes del FinEs2: intermitentes, interrumpidas, discontinuas, que son resignificadas en el recorrido por FinEs2 como oportunidad. Además, los docentes resaltan la importancia de reconocer las condiciones estructurales de vida que hacen a las dificultades específicas de estos estudiantes para sostener la experiencia educativa. Lorena es contundente al respecto: “*Son situaciones muy muy complejas. Hay mucha necesidad. Hay grupos para los que dos veces por semana es mucho sacrificio. Yo tengo chicos que no se si hubiesen terminado si no fuera por el FinEs...a los que se les pide que vayan todos los días a la nocturna pero no pueden sostenerlo, yo tampoco podría con trabajo, familia...*” (Lorena, profesora de Políticas Públicas).

El segundo elemento común está en el valor del vínculo. El *conocer* que mencionamos se desprende y a su vez fortalece las relaciones que tejen docentes y alumnos, donde las ideas de *contención* y *escucha* son articuladoras de los vínculos educativos que acontecen en las sedes de estudio. Los elementos anteriores se entrelazan en la valoración del Plan FinEs2 como una oportunidad para los jóvenes y adultos. Un profesor de matemática sintetiza esto en la idea de que *el FinEs es una llave que abre puertas*.

Estos tres elementos son distinciones analíticas cuyas fronteras no son evidente en los relatos docentes donde, de hecho, aparecen fusionados e implicados mutuamente. Recuperamos los mismos en tanto núcleos donde la experiencia hace ancla y aporta a la reflexión del Plan FinEs2 en diálogo con la escuela tradicional. Esto no supone una competencia entre los formatos ya que pensarlo en esos términos es volver a invisibilizar la heterogeneidad de las experiencias educativas.

Los docentes se hacen eco de esta discusión y toman postura *“La gente va a seguir yendo al colegio y van a dejar de ir al colegio. Hay que mejorarlo (al Plan FinEs2) pero dejar esta chance abierta. Hay que seguir dándole la posibilidad a que todos esos que en el momento no pudieron terminar, puedan hacerlo”* (Lucrecia, profesora de inglés). La variación del formato escolar aparece así como una necesidad donde la escuela secundaria se encuentra en el centro de la escena: *“Yo apunto a la escuela media, porque hay una ley y un derecho, pero qué pasa en ese transcurso que la escuela sigue manteniendo una estructura totalmente rígida que termina siendo exclusiva. El chico si no se anota en el FinEs termina desertando igual porque la escuela no lo contiene. Se apunta mucho a criticar el Plan pero no se miran las estructuras que lo hacen necesario porque algo está fallando en la nocturna, en la secundaria”* (Eliana; profesora de sociología).

En suma, el diálogo con los docentes deja sonando y resonando aquella reflexión que Eliana sintetiza afirmando *“es la escuela la que tiene una segunda oportunidad de llegar a esos chicos”*. Luego de la universalización de la educación secundaria surgen un conjunto de políticas públicas orientadas a garantizar dicho nivel educativo. De esta forma, los conflictos y dificultades que atraviesa el campo educativo responden al desafío que la educación secundaria para todos supone. De este modo, cabe la pregunta sobre si estas tensiones no son un momento necesario en el proceso de transformación de las escuelas secundarias donde la igualdad debe ocupar un lugar central.

Nota 2. La ampliación de los límites

Las experiencias educativas enmarcadas en el Plan FinEs2 se caracterizan por ser heterogéneas y moldeadas por los vínculos que se construyen entre estudiantes y docentes, lo territorial y los referentes que coordinan las sedes. Esta nota se aboca a una escena enmarcada en el desarrollo de una clase de Química del tercer año del Plan FinEs2.

La invitación a participar de la clase fue realizada por la referente de una sede del Gran La Plata. De forma muy incisiva y entusiasmada nos cuenta que el profesor de Química coordinó para empezar a realizar trabajos prácticos en laboratorios de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata. La oportunidad de ocupar los laboratorios de dicha facultad es posible porque los docentes de las materias del bloque de las Ciencias Exactas del Plan Fines2 se encuentran estudiando y/o trabajando en dicha institución. Esta experiencia denota, en el uso de los espacios, la posibilidad de la articulación de los lugares que constituyen lo público y lo común. De esta forma, ensayando relaciones entre lo público y las tramas de la desigualdad que atraviesan las experiencias de los estudiantes del Plan FinEs2, podemos decir que muchas veces aquello del orden de lo común deja de serlo y adquiere el carácter de restringido. En este sentido, esta nota plantea la pregunta en torno a cómo experiencias educativas pueden alterar esta relación, ampliando y conectando los límites de los espacios comunes que se encuentran fragmentados.

Para ello, volvamos a la escena protagonista. En el laboratorio todo estaba montado: los estudiantes en sus lugares frente a los instrumentos, el docente caminando alrededor de las mesadas largas, las preguntas y el conocimiento que iba y venía. La posibilidad de experimentación se hacía tangible y real. Más allá de los conocimientos específicos, el acceso al espacio universitario toma centralidad en esta escena. En un contexto donde las universidades públicas están construyendo preocupaciones políticas-pedagógicas en torno a la ampliación del ingreso y egreso, las posibilidades del “estar ahí”, de habitar aquellos espacios educativos con una fuerte tradición excluyente, genera movimientos y alteraciones en el orden de lo simbólico.

La pregunta por la posibilidad de ampliar estas experiencias a otras sedes del Plan FinEs2, teniendo en cuenta el carácter restringido del acceso a laboratorios y otros espacios educativos se hizo presente. El intercambio con el docente sobre otras experiencias que conocíamos afirman las posibilidades y potencialidades que estos procesos de aprendizaje pueden asumir y encarnar. Recuperamos aquí una a modo ilustrativo, que resulta particularmente interesante por los barrios en los que, generalmente, se encuentran insertas las sedes del Plan FinEs2. Un grupo de estudiantes junto con su docente desarrollaron una investigación sobre la contaminación del agua de un arroyo cercado a sus hogares y a la sede de estudio. Luego de los procedimientos y evaluaciones químicas encontraron distintas conclusiones que decidieron materializar en una revista, haciendo circular los resultados del proceso de investigación, lo que implicó el diseño y la escritura de los artículos presentados.

Reflexionando sobre este trazado que hace a esta escena educativa en el marco del Plan FinEs2 podemos reflexionar sobre aquello que presentamos como ampliación de los límites. Desde esta perspectiva, nos interesa presentar esta experiencia educativa sumando otro adjetivo: pública. Entendiendo esto último como aquello que implica el reparto de lo común y la apuesta a la verificación de la igualdad en un orden desigual no solo material sino también en el mundo de los signos (Antelo en Kantor, 2008). Cerramos esta nota con una cita que hace a la comprensión de las apuestas de los docentes, junto con los referentes barriales y otros actores que hacen a la gestión diaria de las sedes de estudio, por la posibilidad del acto educativo: “Quien plantea la igualdad como objetivo a alcanzar a partir de la situación no igualitaria la aplaza al infinito. La igualdad nunca viene después, como un resultado a alcanzar (...) La igualdad es fundamental y ausente, es actual e intempestiva, siempre atribuida a la iniciativa de los individuos y de grupos que, contra el curso ordinario de las cosas, asumen el riesgo de verificarla, de inventar las formas, individuales o colectivas, de su verificación. Esta lección también es hoy, más que nunca, actual” (Rancière, 1987: 9 y 13). Sin la posición pedagógica y filosófica en torno a la igualdad asumida por estos docentes, el laboratorio, los experimentos, la revista, la escritura y el ingreso a la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata, hubiese sido algo del orden de lo ficcional, imposible de materializar.

Experiencias, educación e igualdad. Líneas finales

El propósito de compartir estas notas es dar cuenta de algunas dimensiones que hacen al Plan FinEs2 para contribuir a la discusión de los desafíos del campo educativo desde la recuperación de las experiencias que allí acontecen. Es preciso señalar que los elementos presentados no son exclusivos del Plan FinEs2, es decir, en el afán de ubicar a la experiencia como insumo central en las discusiones sobre la educación y la igualdad es necesario reconocer que estas notas no son un factor común entre todas las sedes del Plan FinEs2 al mismo tiempo que no son exclusivas del mismo ya que experiencias igualmente democráticas acontecen en escuelas secundarias. En este sentido, el análisis de las experiencias educativas escolares y no escolares -como las Escuelas de Reingreso, las Escuelas de Familia Agrícola, Bachilleratos populares y el Plan FinEs2- constituyen elementos que contribuyen a cierto “desordenamiento” del formato de funcionamiento del sistema escolar moderno y por ende la posibilidad de (re)pensar la escuela en sus formatos y debates.

¿Qué aportan estas notas al debate en torno a la idea de calidad? Desde la perspectiva de la sociología de la experiencia consideramos que la escuela es definida por los significados que los sujetos construyen al transitarla, experimentarla cotidianamente, atravesados por el dinamismo de las relaciones que allí se establecen. De esta forma, hablar de experiencia permite dar cuenta de la multiplicidad de dimensiones y significaciones que se ponen en juego en el proceso de construcción de la experiencia escolar (Dubet y Martuccelli, 1997). Esperemos con este artículo contribuir a la disputa por el sentido del debate que se presenta en torno a la noción de calidad educativa. Siguiendo los aportes de Feldfeber (2007) y distintos materiales que la CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina) ha producido, podemos afirmar que esta disputa por los sentidos y significados de dicho concepto implica una discusión con los principios propuestos desde el discurso neoliberal sobre evaluaciones del desempeño docente y de los alumnos; no fáciles de borrar al existir actores que desde distintas posiciones propagan por este sentido.

De esta manera, proponemos recuperar, desde una profunda vigilancia epistemológica, este debate y disputa tal como es planteado en uno de los documentos de CTERA (2011): “Cuando los trabajadores asumimos la disputa por el sentido de la educación de calidad (...) trasponemos el juego semántico y planteamos que la calidad dejó de ser una propiedad medible del ‘servicio educativo’, para convertirse en una bandera de lucha en la medida en que la educación de calidad es un bien al que deben tener acceso todos los niños y niñas de la Argentina” (CTERA, 2011: 2). De esta forma, transponer el concepto de calidad educativa a educación de calidad nos permite ampliar el espectro del debate. Principalmente abordando la tensión actual entre la efectiva universalización de la educación secundaria y las prácticas y discursos docentes e institucionales que posicionan a los “nuevos jóvenes” en escenarios de expulsión cuando no se corresponden con las representaciones de los alumnos propias de un modelo de escuela excluyente, basada en los premios, méritos y desvinculada de la noción de igualdad.

Sumando a lo dicho, con estas notas nos interesa destacar cómo el interrogante por el acto educativo es puesto en escena y presentado como posibilidad más allá del “afuera” o del “contexto”, nociones que son nombradas para presentar como obstáculos las condiciones socio-culturales de los alumnos (Martinis, 2006; Redondo, 2011). Los relatos de distintas experiencias, como lo que intentamos recorrer en este artículo, amplían lo que entendemos por lo educativo posibilitando vincular el debate por la educación de calidad con la noción político-pedagógica de igualdad y el reparto de lo común. Esto implica concebir a la escuela como espacio público de decisión colectiva, de encuentro de distintos actores y factores institucionales y principalmente atravesado por distintas lógicas que estructuran los procesos de construcción de conocimiento (Feldfeber, 2007).

Para finalizar, estas notas enmarcadas en el Plan FinEs2, entre otras que pueden encontrarse en otros formatos no escolares o experiencias escolares de carácter democrático, ponen en primer plano elementos que queremos destacar. En primer lugar, la importancia de la reflexividad de los docentes en torno a la escuela y cómo ésta puede traccionar en favor de la justicia. En segundo lugar, la potencialidad que presenta asumir la concepción de los profesores como intelectuales, capaces de llevar adelante experiencias democráticas ancladas en el conocimiento crítico y emancipatorio (Giroux, 1990). Por último, la necesidad de reconocer experiencias educativas, como las del Plan FinEs2, para poner en tensión el formato escolar tradicional. Poner en juego en los debates educativos lo que acontece en los márgenes de las escuelas, en el afuera, tiene la riqueza de ensayar nuevas formas de distribución de aquello que es propio del mundo de los signos, es decir, “... promover adentro nuevos estilos, otras formas de relación con el conocimiento, otros vínculos” (Kantor, 2008: 158).

Bibliografía

Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (2011). Aportes y reflexiones sobre una educación de calidad en la escuela primaria.

Feldfeber, M. (2007). La regulación de la formación y el trabajo docente: un análisis crítico de la ‘agenda educativa’ en América Latina. En revista *Educação & Sociedade*, vol. 28, n. 99. Disponible en línea: <http://www.scielo.br/pdf/es/v28n99/a08v2899.pdf> (consultado el 20 de julio).

Dubet, F y Martuccelli, D (1997). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Editorial Losada, Buenos Aires.

Giroux, H. (1990) *Los profesores como intelectuales*. Editorial Paidós/MEC, Madrid.

Kantor, D. (2008). *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Serie Educación, del estante Editorial, Buenos Aires.

Martinis, P. (2006). "Educación, pobreza e igualdad: del 'niño carente' al 'sujeto de la educación'". En Redondo, P., Martinis, P. (Comps), Igualdad y Educación: Escrituras entre (dos) orillas, Buenos Aires, Del Estante Editorial.

Rancière, J. (1987). El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Redondo, P. (2011). "Entre lo social y educativo. Notas sobre políticas y prácticas frente a la desigualdad". En Elichiry, N. (comp.) Políticas y prácticas frente a la desigualdad educativa. Tensiones entre focalización y universalización. Noveduc, Buenos Aires.